

CUATRO POEMAS DE FRANÇOIS VILLON

(1431-c.1463)

TRES ESTROFAS de *Los Legados*

I

El año cuatrocientos cincuenta y seis,*
yo François Villon, estudiante,
digo, bien asentado como véis,
el freno en los dientes, pujante,
que su obra debe uno poner delante
de otros, como Vegecio hace advertencia,
gran sabio romano muy importante,
o, si no, afrontar la inconveniencia.

** Léase: 1456.*

II

En aquel tiempo que ya les cuento,
por Navidad, muerta estación,
en que los lobos viven del viento
y que uno no sale de su rincón
por las heladas, junto al tizón
me vinieron deseos de romper
la amorosísima prisión
que hacía a mi corazón padecer.

III

De esta manera lo hice, y con razón,
viendo que ante mis ojos, ella
consentía en mi destrucción
sin que lo que haga le importe a la bella;
por eso elevo mi queja y querella
al cielo, clamando venganza,
y pido a la venérea estrella*
de amor alivio, descanso y bonanza.

** Se refiere a Venus.*

BALADA DE LAS DAMAS DE ANTAÑO

¿Decidme, dónde, en qué país
se encuentran Flora, la bella romana,
Arquipiádes, y aquella Thaís,
que de la otra fue prima hermana,
Eco, que las voces repite, vana,
cuando sobre estanques o ríos van,
y tuvo una belleza más que humana?
Mas las nieves de antaño, ¿dónde están?

¿Dónde está la prudente Eloís
por quien castraron (qué historia amena),
a aquel PedroAbelardo en San Dionís?
A causa de su amor tuvo esa pena.
Lo mismo, ¿dónde está la reina buena
que decretó que a Buridán
lo echaran en un saco al Sena?
Mas las nieves de antaño, ¿dónde están?

¿La reina Blanca, cual flor de lis,
la que cantaba con voz de sirena,
Berta, y sus grandes pies, Beatriz, Alis,
Haremburgís, que mandó en Mena,
y Juana, la muchacha de Lorena
que los ingleses quemaron en Ruán?
¿Dónde, dónde están, Virgen plena?
Mas las nieves de antaño, ¿dónde están?

Envío

Príncipe, no inquietas esta semana,
ni todo este año, en dónde están,
dado que este estribillo no te sana:
Mas las nieves de antaño, ¿dónde están?

BALADA DE LAS DAMAS DE ANTAÑO

(Segunda versión)

¿Dónde están, di, en qué país
Flora, la bella romana,
Arquipiádes, y Thaís,
que fuera su prima hermana,
Eco, que repite, vana,
voces que flotando van,
de belleza sobrehumana?
Nieves de ayer, ¿dónde están?

¿Dónde la sabia Eloís
por quien sufrió cruel condena
Abelardo en San Dionís?
Su amor le causó esa pena.
¿Dónde está la reina buena
que ordenó que a Buridán
lo echaran en saco al Sena?
Nieves de ayer, ¿dónde están?

¿La reina Blanca, cual lis,
que tuvo voz de sirena,
Berta, Beatriz, Alis,
Haremburgís, la de Mena,
y Juana, joven lorena,
que murió en la hoguera en Ruán?
¿Dónde están, Virgen serena?
Nieves de ayer, ¿dónde están?

Envío

Príncipe, ni esta semana

o año digas, ¿dónde están?,
este estribillo no sana:
Nieves de ayer, ¿dónde están?

BALADA A LAS MUJERES DE PARÍS

Tienen las boquitas finas
florentinas, venecianas,
bien pueden ser celestinas,
sobre todo las ancianas;
frente a lombardas, romanas,
genovesas –lo advertís--,
piamontesas, saboyanas,
el buen pico es de París.

De buen hablar tienen fama,
dicen, las napolitanas,
cacarear las inflama,
alemanas y prusianas;
sean griegas, egipcianas,
de Hungría o de otro país,
españolas, catalanas,
el buen pico es de París.

Bretonas, suizas, quien cuente,
ni gasconas, tolosanas:
dos pescadoras del puente
las callan. Ni lusitanas,
inglesas y calesianas,
(¿cité muchas?, ¿qué decís?)
o picardas, valencianas,
el buen pico es de París.

Envío

Príncipe, dad a las parisinas
el premio del bien decir;
no obstante las italianas,
el buen pico es de París.

Cuarteta

Yo soy François, lo que me pesa,
nacé en París, junto a Pontesa,
y de la cuerda de una toesa**
sabrà mi cuello lo que mi culo pesa.

*** Medida francesa de longitud, equivalente a poco menos de dos metros. Villon escribió este poema en prisión, condenado a la horca. Finalmente se le desterró.*

EPITAFIO

YACE Y DUERME AQUÍ UN AMANTE,
QUE AMOR MATÓ CON SU ARPÓN,
UN POBRECITO ESTUDIANTE
LLAMADO FRANÇOIS VILLON.
NUNCA TUVO NI UN TERRÓN,
TODO LO DIO, SIN ESFUERZO:
MESA, PAN, CESTO, TABLÓN.
A DIOS REZADLE ESTE VERSO:

PAZ ETERNA DAD AL VIL,
SEÑOR, Y UNA LUZ SENCILLA,
A QUIEN NO TUVO ESCUDILLA
NI BRIZNA DE PEREJIL.
CEJAS, CABEZA, BARBILLA,
RAPADAS TUVO, CUAL QUILLA.
PAZ ETERNA PARA EL VIL.

LO EXPULSÓ EL EXILIO HOSTIL,
TUNDIDO EN LA RABADILLA,
AUNQUE HAYA DICHO: “¡QUÉ GRILLA!”,
QUE ES DICHO NO MUY SUTIL.
PAZ ETERNA PARA EL VIL.